

CREAN LA ESPECIALIDAD DE INGENIERO METALURGICO

● *Histórico convenio firmaron la Universidad de Concepción y la Braden Copper.*

Por EMILIO FILIPPI

“LA UNIVERSIDAD está consciente de la necesidad de que aporte su contribución al esfuerzo común por hacer que el país acorte la distancia que lo separa de aquellos que han logrado un mayor desarrollo industrial y económico”.

Con estas palabras, el Rector de la Universidad de Concepción, doctor Ignacio González Ginouvés, resumió toda la trascendencia de un reciente convenio firmado entre esa Casa de Altos Estudios y la Compañía Braden Copper.

Se trata de un acuerdo de cooperación mutua. La Braden ayuda financieramente a la Universidad. Esta pone a disposición de la industria sus laborato-

El Dr. Ignacio González Ginouvés, Rector de la Universidad de Concepción, explica la trascendencia del convenio cultural recién firmado por esta Casa de Altos Estudios. Se trata, en dos palabras, de colocar la investigación científica en escala industrial.



rios y, sobre todo, su equipo de investigadores y profesores, para ayudar al mejor aprovechamiento de las técnicas y de nuestras riquezas naturales.

Chile tiene minerales, tiene un caudal inmenso de yacimientos y, sobre todo, posee un capital todavía inexplorado. En muchas industrias se trabaja con técnicas que están quedando anticuadas. Y bien sabemos que la ciencia camina a saltos. Todos los días, los sabios y los científicos descubren nuevas posibilidades. Las fórmulas recientes, colocadas en escala industrial, conducen, necesariamente, al éxito económico.

El renio, metal del futuro. Por ejemplo, existe un mineral poco común, el renio, que tendrá —al decir de los expertos— una gran aplicación práctica en la era espacial. Una era que no es tan futura que digamos, puesto que la tenemos en la puerta de la casa. Pues bien: Chile podría ser uno de los pocos países del mundo capaces de recuperar el renio y, sobre todo, entregarlo a la industria para su aprovechamiento.

¿Dónde se encuentra el renio? En los gases y partículas en suspensión que emergen de las fundiciones de cobre. O sea, lo tenemos aquí mismo, al alcance de la mano.

Naturalmente no es tan fácil de lograr el intento cuanto de decirlo. Para llegar a fórmulas concretas está trabajando el Instituto de Investigaciones Tecnológicas de la Universidad de Concepción, del cual hemos hablado en otra oportunidad. Ese trabajo puede conducir —y todos piensan que conducirá— al éxito esperado. Pero para llegar a feliz término se requería de un apoyo fuerte, de todo orden, de parte de la industria que tiene actualmente en sus manos la producción cuprífera.

Esta fue una de las razones por las cuales la Braden y la Universidad firmaron un convenio que muchos han calificado de “histórico”. El tiempo dirá si estas frases que estamos consignando podrán o no formar parte de la documentación inicial de esta nueva etapa de la economía chilena.

Nueva especialidad universitaria. La Braden explicó así, por labios de Robert Haldeman, la trascendencia del acuerdo:

—Nos trajo aquí el firme propósito de dar la señal de partida a un trabajo de investigación que estimamos ha de ser de positivos resultados para el futuro industrial de Chile. Las conversaciones sostenidas hasta ahora han tenido el objeto de abrir una doble vía que permita alcanzar dos metas a un mismo tiempo: preparar el camino para establecer la especialidad de ingeniero metalúrgico en la Universidad de Concepción, y avanzar en la investigación y la realización de estudios técnicos especializados que en definitiva podrán ser de utilidad para la industria.



Firman el convenio de cooperación mutua, que abre nueva perspectiva a la Universidad penquista. Senador, Robert Haldeman, de la Braden Copper. A su lado, el Rector González Ginouvés.

En toda América Latina no existe en la actualidad la especialidad de ingeniero metalúrgico.

Para la Braden los futuros profesionales de esta rama son tan necesarios como importantes. Por ello tendrán la oportunidad de realizar, sin tropiezos, sus trabajos de laboratorio gracias al convenio firmado. Contarán, además, con la cooperación de la Braden para que su práctica en el mineral de El Teniente, y en sus reparticiones técnicas, "sea de tal naturaleza eficaz que, al graduarse, queden dotados de los conocimientos y experiencias científicas que son comunes a los egresados de institutos extranjeros de prestigio extracontinental".

Carbón y cobre. El convenio viene a favorecer, por lo demás, una serie de tareas que se han estado realizando para el utilización del carbón en el tratamiento del cobre. El instituto ha perfeccionado su método de segregación, que tendrá mucha aplicación en numerosos yacimientos de minerales de cobre oxidados que no se pueden tratar por los métodos clásicos por tener aquéllos una gran carga caliza.

Esto permitirá el aumento de la producción del cobre y, al mismo tiempo, un nuevo mercado para la debilitada industria del carbón, que requiere especialmente la apertura de frentes de consumo industrial.

Lo concreto del acuerdo es que se está abriendo un precedente. La Universidad se está poniendo al servicio de la industria —para darle a ésta todos los elementos de investigación y progreso científico que requiere— y la industria a su vez se pone al servicio de la Universidad, ayudándola financieramente y abriendo horizontes saludables para los profesionales que de ella egresan.

El Rector González Ginouvés puntualizó los objetivos de esta "entente":

—El convenio no implica ganancia especial para ninguna de las dos partes. Este es el típico caso de cooperación en que ninguna de las dos instituciones obtiene más utilidad que el resultado que se obtenga de las investigaciones.

En definitiva se trata de poner de acuerdo a quienes estudian y a quienes trabajan para hacer que Chile sea más grande. ■